8 de Marzo



"La mujer, allí donde todavía no lo ha logrado, reclama la igualdad de derecho y de hecho con el hombre" ***GAUDIUM ET SPES 32***



Material
para la reflexión
y la celebración

Archidiócesis Sevilla

pastoral obrera

Archidiócesis de Sevilla
Delegación Diocesana de Pastoral Obrera. 8 de marzo de 2013

8 de Marzo Día de la Mujer Trabajadora



Presentación

Cuando hablamos de moda femenina, de firmas cotizadas, de marcas que han superado fronteras, de glamour... nuestra imaginación recrea auténticas princesas tan etéreas y sutiles como irreales. Y es entonces cuando nos viene a la memoria aquello de: La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?

Tratemos de responder a esta pregunta retomando una de esas firmas COTTON y regresando en el tiempo a un Nueva York del 8 de marzo de 1.908, cuando un grupo de trabajadoras, luchando por los derechos más elementales, son víctimas de una brutal represión.

Aquellas mujeres y la fecha del 8 de marzo, empezaron a cambiar la imagen de la mujer de princesa ñoña a persona luchadora. Y transformaron el ser humano y la sociedad.

Será necesario recordar estos acontecimientos y manifestar nuestra solidaridad, porque cuando la princesa-mujer está triste, lo estamos todos. Y así lo afirmó Juan Pablo II en 1995 cuando afirmaba que la historia llena de contradicciones y condicionamientos ha hecho difícil el camino de la mujer.

Desde la Delegación diocesana de Pastoral Obrera, siendo conscientes de que la Iglesia nos envía para hacer presente a Jesús en el mundo del trabajo, queremos poner de manifiesto la situación de la mujer trabajadora hoy y denunciar las dificultades que viven y sufren cada día. Eso sí, acompañando estos procesos con ilusión y esperanza.



En tiempos de crisis, las mujeres grandes perdedoras



Ver

Cuando miramos a nuestro alrededor observamos con facilidad que existen demasiadas Malalas en el mundo. Demasiadas princesas tristes que sufren y lloran en primera persona las injusticias de este mundo que las condena a seguir siendo discriminadas por ser mujer, ser trabajadora y ser pobre. Y sin olvidarnos de esta realidad...

Veamos que nos aportan algunas expertas en el campo específico del mundo laboral cuando al derrumbe de la construcción que golpeó a los hombres, le siguió el de los servicios, afectando directamente la tasa de paro femenina.

Lina Gálvez profesora de la Universidad Pablo de Olavide afirma que la crisis actual tiene consecuencias distintas para hombres y mujeres. El aspecto más letal para ellas se concreta en el recorte del gasto público que se traduce directamente en multiplicar la tarea femenina cuando se eliminan servicios sociales.

Almudena Fontecha, responsable del Área de Igualdad de UGT, afirma que antes de la crisis económica la bonanza había atenuado las diferencias entre hombre y mujer en el ámbito laboral. Cuatro años después y tras el aumento de desempleo masculino, la tasa de paro femenina, se desploma de manera alarmante

Carmen Bravo, secretaria de la Mujer por CCOO, recalca que a ellas les cuesta mas que a los hombres conseguir un empleo y por ello, son mas pesimistas. A pesar de ello, en épocas difíciles se multiplica la actividad femenina porque son ellas las que buscan aumentar la renta familiar.

Mientras que el varón, ante la presión cultural se siente fracasado, la mujer se fortalece y trata de mantener las redes familiares, que son el soporte de la crisis, explica Laura Nuño, directora de la Cátedra de Género de la Universidad Rey J. Carlos I



La responsable de Igualdad del PSOE, Purificación Casapié plantea que la reforma laboral limita el margen de la jornada reducida por guarda de un menor y que la posibilidad de cambio de horarios por parte de la empresa dificulte aún más la conciliación entre vida familiar y laboral.

Más desempleo, trabajo remunerado más precario, menor sueldo y más tareas en casa. Apunta la socióloga Durán refiriéndose al frenazo de la Ley de Dependencia.

La mujer cada día se encuentra más atrapada entre las exigencias de un sistema productivo que ignora la realidad de la familia y las exigencias que sigue descansando en ella. A medida que la mujer ha intentado y conseguido su incorporación en el mundo del trabajo remunerado, ha posibilitado sacar a la luz situaciones que permanecían ocultas, reconocer avances históricos pero admitir que quedan muchos por conseguir.

Algunas pistas para discernir esta situación desde la fe. Confrontemos esta realidad desde el Evangelio y la DSI.



Juzgar

Es urgente romper la normalidad con la que nuestra cultura transmite la subordinación de la mujer al varón. Romper con la cultura patriarcal que rompe el proyecto de humanidad del ser humano. Por tanto que empobrece y deshumaniza a la mujer y que también deshumaniza al varón. Supone evangelizar la cultura: hacer que el Evangelio sea la manera natural y normal de vivir y de entender la realidad.

Para ello es clave que nos preguntamos sobre cómo fue la relación de Jesús con las mujeres. ¿Qué lugar ocupan en su vida y en su misión?

Un punto de partida es saber que en tiempos de Jesús y en la sociedad judía las mujeres no son nada. Así nos lo muestra la oración recomendada por el Rabí Yehudá para ser recitada diariamente por los varones: “Bendito seas, Señor, porque no me has creado pagano ni me has hecho mujer ni ignorante”.

Por tanto, Jesucristo rompe con la manera natural de sentir, entender y actuar ante las mujeres y coloca la normalidad que Dios quiere. Veamos algunas consideraciones:

Esa manera es la instauración del Reino de Dios donde “Los últimos serán los primeros”, es decir, los que sufrían marginación por su profesión, por sus pecados, por sus enfermedades, por su pobreza, por su raza, por su ignorancia, por sexo… iban a disfrutar de todos los Derechos de los que habían sido desposeídos y desposeídas injustamente. Jesús pone Vida donde otros ponen Muerte.

Las mujeres son tratadas por Jesús como discípulos y como personas con plena dignidad, como hijas de Dios.

Leyendo los textos evangélicos vemos como los encuentros de Jesús con las mujeres siguen una constante: Las mujeres aparecen postradas, yacientes, sufriendo y temerosas. Jesús LAS LEVANTA, las visibiliza, les da voz, las libera de toda opresión y pierden el miedo. Las mujeres LE SIGUEN (Desde el principio hasta el final) y se ponen a SERVIR. Ciudadanas de pleno derecho del Reino de Dios.

La presencia de Jesús parece transformarlo todo:

Habla en público con la Samaritana y le hace revelaciones teológicas (“el que bebe agua de ésta vuelve a tener sed; el que bebe el agua que yo voy a dar nunca más tendrá sed... Créeme mujer, se acerca la hora en que no daréis culto al Padre ni en este monte...”) “Mujer quedas libre”, cura a la mujer encorvada, a la mujer con flujos.

Quedas libre le dice a la mujer adúltera que iba a ser apaleada y la mujer de mala vida que le está perfumando los pies.

Las mujeres no podían ser testigos en ningún juicio y sin embargo ellas reciben el privilegio de ser las primeras en reconocerlo resucitado y reciben la misión de anunciarlo a los demás discípulos.

Las mujeres que Siguen a Jesús, salen a la calle, a las plazas, a los caminos, no están encerradas “puertas adentro”, son “mujeres públicas” (hoy, todavía, tiene connotaciones degradantes para las mujeres) que se implican y viven con todo su ser La Buena Noticia del Reino de Dios



¿Qué podemos hacer?
Algunas pautas de acción



Actuar

►Recuperar la dignidad de ser hombre y ser mujer: recuperar una nueva feminidad y masculinidad concorde con el proyecto de humanización que Dios quiere. Significa que hemos de romper las pautas de comportamiento que han sido históricamente asignadas a hombres y a mujeres y que genera pobreza e injusticia. En este camino la actitud de los hombres es fundamental.

►Educar en valores de igualdad a hombres y mujeres. Este camino es importante, pero para que se construyan socialmente y normalicen esos valores hemos de partir de la vivencia de valores personales, de virtudes que realmente encarnen esa igualdad en cada uno de nosotros y de nosotras.

►Valorar y compartir la función reproductiva. Recuperar el valor del cuidado de la vida y compartirlo. Hemos de revalorizar las tareas domésticas, el cuidado de los hijos y las hijas, de los enfermos y enfermas, de los mayores…



►Luchar por los derechos de las mujeres trabajadoras pobres: empleadas de hogar. Aquí es urgente colocar en la agenda sindical y política la reivindicación de un sector del mundo del trabajo que tiene conculcados derechos básicos del conjunto de los trabajadores asalariados. Es importante también que revisemos nuestras actitudes y prácticas con las compañeras que cuidan nuestros hijos e hijas, a nuestros mayores o nuestro hogar.

►Necesidad de potenciar y visibilizar estilos y formas de vida que pongan de manifiesto estas realidades. Sólo desde la experiencia visible de lo que estamos diciendo podemos comenzar a construir nuevas relaciones. Difundir y potenciar una nueva manera de entender la economía, las finanzas, el trabajo…

►Continuar con un compromiso militante que intente construir una nueva realidad social y laboral donde el trabajo sea para la vida y posibilite la vida de las familias.

Orientaciones para la celebración de la Eucaristía

MONICIÓN DE ENTRADA



Un saludo cariñoso a todas y a todos los que vamos a participar en la Eucaristía. Dios nos llama a ir más allá de estereotipos y barreras sociales, caminando hacia la plenitud de la vida y la totalidad del ser. Esta vez, Dios se muestra hoy con su rostro más maternal, recordándonos la dignidad humana de toda mujer.

Recordamos hoy en la celebración de la Eucaristía, mesa de la vida y sacramento de la donación de Dios a toda la humanidad, el testimonio que nos ofrecieron un grupo de mujeres que defendiendo sus derechos, dieron sus vidas por ello, en Nueva York en 1908, y con ellas recordamos a tantas mujeres esparcidas por el mundo que hoy sufren las consecuencias de una sociedad materialista, que tiene como horizonte el Tener y no el Ser y a menudo no respeta la dignidad de la mujer, por el simple hecho de ser mujer.

Que este tiempo de cuaresma que vivimos en la Iglesia, sea un tiempo de conversión a Jesús y que Él nos acerque a su sufrimiento en cada persona.



Primera Lectura Os 14,2-10:

No volveremos a llamar Dios a la obra de nuestras manos.

Así dice el Señor:

«Israel, conviértete al Señor Dios tuyo, porque tropezaste por tu pecado. Preparad vuestro discurso, volved al Señor y decidle: "Perdona del todo la iniquidad, recibe benévolo el sacrificio de nuestros labios. No nos salvará Asiria, no montaremos a caballo, no volveremos a llamar Dios a la obra de nuestras manos. En ti encuentra piedad el huérfano."

Yo curaré sus extravíos, los amaré sin que lo merezcan, mi cólera se apartará de ellos. Seré para Israel como rocío, florecerá como azucena, arraigará como el Líbano. Brotarán sus vástagos, será su esplendor como un olivo, su aroma como el Líbano Vuelven a descansar a su sombra: harán brotar el trigo, florecerán como la viña; será su fama como la del vino del Líbano. Efraín,

¿qué te importan los ídolos? Yo le respondo y le miro: yo soy como un ciprés frondoso: de mí proceden tus frutos.»

¿Quién es el sabio que lo comprenda, el prudente que lo entienda? Rectos son los caminos del Señor: los justos andan por ellos, los pecadores tropiezan en ellos.

Sal 80,6c-8a.8bc-9.10-11ab.14.17: Yo soy el Señor, Dios tuyo: escucha mi voz.

Oigo un lenguaje desconocido:
«Retiré sus hombros de la carga, y
sus manos dejaron la espuerta.
Clamaste en la aflicción, y te libré.
Te respondí oculto entre los truenos,
te puse a prueba junto a la fuente de Meribá.
Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti;
¡ojalá me escuchases, Israel!
No tendrás un dios extraño,
no adorarás un dios extranjero;
yo soy el Señor, Dios tuyo,
que te saqué del país de Egipto.
¡Ojalá me escuchase mi pueblo
y caminase Israel por mi camino!:
te alimentaría con flor de harina,
te saciaría con miel silvestre.»



"Feliz Tú.
porque
has creido"

Evangelio Mc 12,28b-34: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y lo amarás.

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó:- «¿Qué mandamiento es el primero de todos?» Respondió Jesús:



- «El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser." El segundo es éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." No hay mandamiento mayor que éstos.»El escriba replicó:
- «Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.»
Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo:- «No estás lejos del reino de Dios.»
Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Roguemos para que en la Iglesia, llamada a ser signo del Reino, vayamos dando pasos y poco a poco demos más protagonismo a la mujer y valoremos el trabajo que realizan día a día en nuestras comunidades parroquiales

*Roguemos por los gobiernos de las naciones, para que tomen conciencia y determinen leyes justas, para que no haya más Malalas en el mundo y que la violencia contra las mujeres sea un mal recuerdo en la historia de la humanidad.

*Roguemos para que los que dirigen la economía mundial, los que han provocado esta crisis, dejen de cebarse en los más débiles, entre los que se encuentra especialmente la mujer.

*Roguemos para que toda la sociedad valore y reconozca a la mujer, su protagonismo en la historia y la sitúe con la dignidad que el mismo Jesús la consideró en María su Madre.

*Roguemos para que las mujeres maltratadas, subestimadas o relegadas a un segundo plano en cualquier parte de la tierra, nos hagan reflexionar profundamente a todos y crecer en la igualdad, la justicia y la solidaridad

*y roguemos finalmente por todas las mujeres inmigrantes, por todas las mujeres trabajadoras y con ellas a cuantas mujeres nos acompañan a lo largo de nuestra vida...Madre, hermana, hija, esposa, amiga...

Sugerencias para la Ofrendas

(Se podría decorar la iglesia con fotos de mujeres creyentes y comprometidas en el tiempo)



*Pan y vino como signo de entrega, sacrificio y servicio desinteresado a los demás.

*Una imagen de la Virgen María, como ejemplo de madre, de mujer creyente y de camino a seguir e imprescindible en la historia de la Salvación.

*Un mazo de madera o balanza, representa la justicia, para que la igualdad sea un hecho en el trabajo.

"Dichosa tú, porque has creído"

Monición Final

Fortalecidos en este encuentro con Jesús y los hermanos y hermanas, agradecemos al Padre todo lo que nos ha enseñado y cuando salgamos a la calle, continuemos celebrando esa hermosa eucaristía de la Vida con cuantos nos esperan en ella.

Jesús Obrero y Amigo de los Pobres, nos acompaña.

pastoral obrera

Oración para el final de la celebración

Creemos en la bondad y el valor de las mujeres,
en nuestra fuerza y salud,
en nuestra capacidad de llorar,
en nuestra capacidad para sostenernos mutuamente
en lugar de ser rivales,
en nuestra capacidad de responder a las demandas
de los hijos y cargar con el peso de la vida diaria,
en nuestra apertura y fuerza para seguir trabajando,
en nuestro ser espiritual y terrenal,
lleno de vida, nacimiento y muerte.

Afirmamos la historia de las mujeres
como la historia de la humanidad.
Somos recolectoras de frutos, campesinas criadoras,
educadoras, pioneras, tejedoras, costureras;
formamos hogares y somos obreras; somos madres,
científicas, médicas, amas de casa y economistas;
damos la vida; somos trabajadoras ocultas sin salario en casa
y trabajadoras asalariadas fuera de casa.
Reconocemos esta diversidad y versatilidad.

Nos alegramos en nuestra intuición y en nuestra lógica.
Confesamos nuestras fallas, nuestra fragilidad
e imperfecciones, pues hemos aceptado la violencia
y la injusticia en las relaciones entre hombres y mujeres.



Esperamos el futuro con fe y esperanza,
trabajando porque llegue el día en que
nosotras y todas nuestras hermanas ya
no tengamos que adaptarnos al
estereotipo, sino que seamos todas libres
para expresarnos
tal como somos y para compartir todos
los beneficios
de la vida humana y del trabajo

Esperamos el tiempo de paz,
cuando la violencia desparezca y hombres y
mujeres podamos amar y ser amados y
amadas,
y el trabajo y la riqueza de nuestro mundo
sean justamente compartidos.



Comunicado ante el día de la mujer Trabajadora

8 de marzo de 2013

HOAC-JOC

***"FELICES LAS QUE TIENEN HAMBRE Y SED DE JUSTICIA"* (Mt 5, 6**

Celebramos nuevamente el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora. En esta fecha recordamos a tantas mujeres anónimas que han construido nuestra historia, muchas veces con sangre y sacrificio. Mujeres que han entregado su vida para que la situación de la mujer y de la sociedad avanzara en pro de la justicia, la igualdad, la paz y el desarrollo. Su lucha no fue en vano y hoy podemos ver sus frutos y sentimos *"admiración hacia esas mujeres de buena voluntad que se han dedicado a defender la dignidad de su condición femenina mediante la conquista de fundamentales derechos sociales, económicos y políticos, y han tomado esta valiente iniciativa en tiempos en que este compromiso suyo era considerado un acto de transgresión, un signo de falta de femineidad, una manifestación de exhibicionismo, y tal vez un pecado"* (Carta a las mujeres, 2 Juan Pablo II 1995).

A pesar de ello observamos cómo el patriarcado y el capitalismo siguen sometiendo a la mujer de diferentes formas: convirtiendo su vida en mercancía, dando menos oportunidades por razón de su sexo, con trabajos precarios y mal pagados, asignándole un papel de cuidadora y de sumisión por "naturaleza". Además en nuestra sociedad mercantilizada, el trabajo oculto del hogar y de los cuidados realizado tradicionalmente por las mujeres, necesario para sostener la propia vida y realizado desde la gratuidad, no es valorado ni considerado trabajo. Sólo se reconoce cuando se le pone precio, cuando se convierte en empleo y es sometido a la lógica del mercado. Por ello, es necesario apreciar el trabajo del hogar y de los cuidados realizado por hombres y por mujeres.

A pesar de lo mucho que se ha avanzado en materia de igualdad entre hombres y mujeres en el plano normativo, constatamos que las mujeres siguen sin estar adecuadamente representadas en muchos ámbitos sociales, laborales, políticos y eclesiales. Por lo que son aún necesarios avances en la igualdad de oportunidades en el ámbito laboral y la representación democrática, en la eliminación de estereotipos o en la erradicación de esa lacra que es la violencia de género.

Archidiócesis de Sevilla
Delegación Diocesana de Pastoral Obrera. 8 de marzo de 2013

Al recordar esta fecha nos duele ver cómo se van degradando los derechos sociales. Estamos en un momento muy delicado para el presente y el futuro de esos derechos, porque en el actual modelo económico los recursos necesarios para atenderlos se dedican al nuevo ídolo de la rentabilidad económica y al pago de la deuda.
Sin el reconocimiento justo de estos derechos se trastorna la justicia social y la democracia se rompe. Pero es más, ese reconocimiento es camino de humanización y libertad, de realización personal y desarrollo de la propia identidad. En el caso de las mujeres, por ejemplo, a ser madres. La realidad de muchas mujeres del mundo obre- ro es que no tienen capacidad de vivir esa dimensión de su vida desde la libertad porque la manera de concebir el trabajo y la economía se la roba.

Las políticas emprendidas en los últimos años (recortes sociales, reformas laborales, supresión de las ayudas a la dependencia, …) han generado una precarización y flexibilización del trabajo, especialmente en las mujeres, que nos hace retroceder hasta épocas que pensábamos superadas, sobre todo en la economía sumergida. El paro no cesa de aumentar; España finalizó el año 2012 con la tasa de desempleo femenina más elevada de Europa, del 26,55% (EPA). Así mismo la tasa de desempleo juvenil, superando el 50%. Ante esta situación, entendemos que la educación es una de las principales claves para la erradicación a largo plazo de las desigualdades todavía existentes entre mujeres y hombres.

Por otra parte, no avanzaremos en justicia global si no hay personas que nos planteemos la vida teniendo presente, cada día, el empobrecimiento y la falta de protección social que sufren miles de millones de hermanos y hermanas nuestras, sobre todo las mujeres, que representan más del 70% de la población mundial en situación de pobreza. Y es precisamente en los países del Sur donde más sufren las mujeres esta falta de justicia social global.

El hambre y sed de justicia de las bienaventuranzas de Jesús de Nazaret se traduce en hambre de una vida liberada e íntegra, libre de cualquier forma de dominación, liberada para amar, gozar y crear más vida. Solo el reconocimiento de la igual dignidad del hombre y la mujer nos permitirá construir un mundo más justo y el pleno desarrollo de todos y todas. Como militantes de la HOAC y de la JOC, como miembros de la Iglesia, queremos seguir abriendo cauces a la corresponsabilidad de las mujeres en la sociedad y en la Iglesia y mostrando el rostro materno de Dios.

Madrid, 8 de marzo de 2013

www.joc.es www.hoac.es





Archidiócesis de Sevilla

Delegación Diocesana de Pastoral Obrera. 8 de marzo de 2013